



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad
Azcapotzalco
México

Boyer, Robert

La ausencia de una teoría alternativa pone en peligro las posibilidades de encontrar una salida a la
Crisis

Análisis Económico, vol. XXVIII, núm. 67, 2013, pp. 249-274

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41329570014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La ausencia de una teoría alternativa pone en peligro las posibilidades de encontrar una salida a la Crisis*

*Robert Boyer**

Robert Boyer, economista francés, figura representativa de la Escuela de la Regulación, fue director de investigaciones del CNRS (CEPREMAP) y director de estudios en la EHESS hasta 2008. Invitado por el Postgrado de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), para impartir la segunda parte del seminario “La Modelización de la Macroeconomía desde el Enfoque Regulatorio”, seminario que se llevó a cabo del 2 al 13 de mayo de 2011; igualmente fue invitado por el Departamento de producción económica de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco (UAM-X), a impartir el seminario “Crisis de la Teoría Económica Actual” del 7 al 9 de marzo de 2012, donde el doctor Boyer

* Entrevista de Miguel Ángel Jiménez González economista egresado de la UNAM con estudios en el ITAM, exdocente de la cátedra de sociología y política de Facultad de Economía de la propia UNAM y actualmente investigador independiente. La presente entrevista fue revisada por el doctor Boyer el 17 de septiembre de 2012 –fecha que se toma como de realización– motivada por lo testimoniado en esos eventos, y está concebida como la segunda parte de la que fue publicada en la Revista *Investigación Económica*, núm. 272 del año 2010 (<http://redalvc.uaemex.mx/redalvc/pdf/601/60114740005.pdf>) (<http://www.journals.unam.mx/index.php/rie/article/view/24237>). Agradezco a la socióloga Rosa Luz Castillo Salazar, su apoyo técnico de grabación, transcripción y corrección de estilo.

habló de su preocupación por entender las diferentes trayectorias del capitalismo; la conformación de un marco de análisis que explique las cinco formas de capitalismo; de la necesidad de un tipo de análisis diferente para los países de latinoamérica; del papel del Estado en el intento de solucionar las contradicciones de la economía vía las reformas institucionales; de la importancia de conocer y retomar a los clásicos de la economía; del reconocimiento de que no hay una teoría general que explique todo; de la manera de aproximarse al tema de la crisis; de la incapacidad de la macroeconomía actual para dar respuesta; de partir de esos elementos para reconstruir la economía política; de percibir la necesidad del gobierno norteamericano en no repetir los errores pasados; percibir las fallas en los mecanismos de crecimiento como las causantes de la crisis; etcétera.

Entrevista

Doctor Robert Boyer cuéntenos de Ud., Díganos algo de sus antecedentes familiares, de los pensadores que le han inspirado, de sus maestros y libros fundamentales en su formación, y de por qué se hizo economista.

Me encanta la investigación porque mis padres eran profesores, mi madre de francés y mi padre de matemáticas, de tal manera que para mí uno de los más grandes placeres de la vida es entender cosas nuevas, no volverme rico o famoso, sino comprender lo que está ocurriendo; de ahí que me he dedicado con pasión a ser profesor e investigador, no importando el pago. En un inicio quería ser físico, pues creo que la física es casi la única ciencia, exacta y precisa, que permite realizar observaciones y teóricamente hacer previsiones o pronósticos que si se falsifican, entonces pueden cambiarse las hipótesis y empezar una nueva ronda de teorización. A diferencia de las matemáticas que lógicamente van de las hipótesis y lema a los teoremas pero son “auto-poiéticos”, es decir, sólo se preocupan de la coherencia de una construcción intelectual y no de su pertinencia.

Tuve la buena o mala suerte de iniciarme en la economía con el economista y científico Jacques Dumontier, estadístico del Instituto Francés de Estadística y profesor de la antigua escuela que nadie conocía. Él ha escrito dos libros que dan un resumen de sus cursos en Ecole Polytechnique: *Les agents économiques* en 1970 y *Les structures économiques* en 1971. Él utilizaba el método de la física y observaba la economía gracias a las cuentas nacionales, la planeación era parte del esquema político y había una conexión entre lo científico y lo político; por ejemplo, veíamos el concepto nada sencillo de valor agregado o PIB como algo distinto de la suma de todas las transacciones. Simplemente definíamos conceptos y veíamos

si se pueden medir, en caso de poderse medir contábamos con el aparato estadístico y construíamos series cronológicas de tasa de interés, función de consumo, inversión, gasto público, etc. Era un enfoque muy interesante donde tenías teoría, medida, observación y econometría, el cual he venido aplicando durante toda mi vida académica. Este proceso continuo que combina la construcción conceptual, la inducción y la deducción se opone a la estrategia de mis colegas que hoy utilizan sólo la axiomatización y las matemáticas para construir modelos que nunca falsifican en el sentido de Karl Popper. De hecho si fracasan las predicciones, ellos continúan sin cambiar nada a la teoría. Así, creo que el matemático triunfó sobre el enfoque de la física y fue muy malo para la relevancia de la teoría económica. Coexiste econometría sin teoría y teoría sin validación o falsificación. No obstante yo sigo el enfoque presente en la econometría de los años treinta, en ese sentido la teoría de la regulación es una actualización del método seguido por Jacques Dumontier, poniendo énfasis en las instituciones. Así lo nuevo que aportamos es que no hay leyes naturales pero que si partimos de la física, un día dejaremos asentado cuáles son las leyes si existen. Lo cierto es que hay largas variaciones en el tiempo con movimiento de inflación, estanflación y crisis, por tanto nuestro aporte fue la historización del mencionado método, y es que no sólo hay tiempo fragmentado, sino también sucesión de regímenes; además, utilizamos todas las herramientas de los economistas: la econometría, la optimización, los sistemas dinámicos, los sistemas de producción y la teoría del juego, porque creemos que solamente un enfoque global permite compatibilizar distintos métodos.

También leí la primera edición del manual de economía *Economics. An Introductory Analysis* de Paul Samuelson, algo sencillo y estimulante pero a la vez ingenuo con su disyuntiva entre eficiencia y justicia; debatí con las teorías ortodoxas y no estuve de acuerdo con la mayoría de los colegas de la profesión, porque ellos intentaban extrapolar las características implícitas de la sociedad americana a todas las sociedades, cuando hay configuraciones muy diferentes y esa fue mi orientación al iniciar mis estudios sobre economía ¡Cuidado con las leyes generales!

La Teoría de la Regulación nació como el dios Jano con dos caras, una la del grupo de GRECC¹ y otra la del CEPREMAP,² la primera con el acento en las contradicciones del sistema y la segunda en la creación y adopción de las instituciones, diferencia reafirmada por quienes dicen que Gerard De Bernis está más cerca a la teoría del valor-trabajo y a los postulados críticos de Marx que el grupo de París ¿Qué

¹ Grupo de Investigación sobre Regulación de la Economía Capitalista.

² Centro de Estudios de Prospectiva y Economía Matemática Aplicadas a la Planificación.

puede decirnos de esto? ¿Teóricamente qué tanto se complementan y diferencian ambos grupos?

El surgimiento de los dos grupos no fue simultáneo: primero apareció la escuela de Grenoble que importó el concepto de regulación, el cual provenía de un epistemólogo que estudiaba la biología G. Canguilhem, “La Formation du concept de régulation biologique aux XVIII et XIX siècles”, 1955; en *Idéologie et rationalité dans l’histoire des sciences de la vie*, 1981. Para De Bernis la pregunta era ¿Cómo entender un sistema que tiene partes muy distintas y puede funcionar a pesar de que no haya un diseño explícito de coherencia? Eso fue lo primero que tomamos del GRECC; la segunda cosa que tomamos es que empezamos con Marx como cada uno en ese tiempo, y no el Marx político sino el teórico del capitalismo. La tercera vinculación es que compartimos la visión dinámica del capitalismo y la visión transformadora a largo plazo del mismo, diferente a la posición estática de los keynesianos.

Por otro lado, nos distanciamos del método de investigación de Grenoble. Ellos, en el sentido hegeliano, creen que si tienen la teoría correcta, es decir la de Marx, van a entender el capitalismo sin ninguna investigación empírica, con un trabajo conceptual puro. En cambio en el grupo de París (Michel Aglietta, Bernard Billaudot, Robert Boyer, Jacques Mazier, Jacques Mistral y otros) somos algo así como los economistas de la administración pública, elaboramos modelos económicos y averiguamos cuáles son las hipótesis buenas; por ejemplo nos preguntamos si cae o no la tasa de ganancia, a lo que De Bernis responde ¡Naturalmente, es evidente! Mientras que nosotros la medimos a largo plazo y vemos que no está cayendo, sino que en algunos momentos cae y en otros sube.

La segunda diferencia con el grupo de Grenoble es que durante tres décadas su problemática no ha cambiado, cuando, por nuestra parte el ajuste de la teoría es permanente, tratamos de inventar conceptos y métodos. Igualmente aprendimos del fracaso del monetarismo, de la crisis del fordismo, de la actual crisis financiera, etcétera, mientras que para ellos la crisis es la realización de lo previsto por Marx, posición extrema y abstracta, pues en Marx no hay pobres que especulen estilo Ponzi,³ ni hay Wall Street. Además la escuela De Bernis pasa directamente de los

³ La crisis norteamericana de los *subprime* fue le consecuencia de la estrategia de los bancos de dar créditos a hogares que sólo podrían pagar con una alza sin límites de los precios de la casas. Charles K. Ponzi (1888-1949), timador de origen italiano que en 1903 emigró a Canadá, donde cumplió una breve condena en prisión por falsificación, tras lo cual se trasladó a EUA en 1920 y concibió un sistema de inversiones fraudulento, basado en el mismo principio piramidal de las cadenas postales. Los primeros inversores en el timo de los cupones, que Ponzi inició en Boston, recibieron el pago de sus intereses mediante el abono de los siguientes inversores. En el plazo de seis meses, Ponzi acabó en manos de los fiscales federales. Recibió una sentencia de cinco años por un único cargo de

conceptos de Marx, del libro uno, capítulo uno de *El Capital*, a la observación y a la política, lo cual creo que no es posible sin conceptos intermedios con los que cada uno puede aportar su concepción de la teoría del valor. Para mi es la cuestión de las fundaciones de los regímenes capitalistas, es decir, la relación salarial y las formas de competencia, pero se puede imaginar varias concepciones del valor que justifican esas relaciones sociales.

Pienso que, en el campo marxista, se han invertido muchos años en el estudio de la teoría del valor sin mayor entendimiento de la sociedad y la evolución al socialismo, erróneamente algunos han pretendido imitar la genialidad del maestro Marx, que era único, y que podían derivar de la teoría del valor la descripción y el análisis de las crisis contemporáneas. Debemos ser más modestos al pretender entender lo que está ocurriendo e investigar la complejidad de la actual sociedad, más allá de la simple lectura de los diarios como lo hacen muchos marxistas, teniendo presente que el entendimiento del capitalismo pasa por la cuantificación de todas las relaciones sociales, ya que se puede medir la tasa de ganancia, la tasa de inversión, la tasa de interés, el salario real, el tipo de cambio, etcétera, cuantificación y medida que permiten matematizar las relaciones entre estas variables, lo que la mayoría de los marxistas no acepta. Nosotros decimos que si se acumula por ganancia, se puede estimar una ecuación de inversión, lo que estos marxistas no admiten: aceptan que hay acumulación y ganancia pero no ecuaciones de inversión, lo cual funciona bien, mejor que el acelerador keynesiano. Así nuestra contribución fue una macroeconomía heterodoxa.

Pero ¿Ustedes no renuncian a la teoría del valor?

¡No! ahí está Alain Lipietz que sigue usando la teoría del valor. En mi caso, no la necesito para esta macroeconomía. Creo que para entender el mundo de la producción capitalista la teoría del valor es útil, no así para comprender la dinámica del capitalismo financiero, donde bloquea mi entendimiento, porque por definición *quants* o *dealers* son analistas matemáticos que cuantifican los derivados en Wall Street e inventan los precios nominales y obtienen ganancias sin que exista la contraparte de valor y lo pueden hacer durante una década completa. Si yo fuera de la escuela de

fraude postal. Posteriormente llevó a cabo algunas estafas inmobiliarias en Florida. La década de los 30 transcurrió para él entre ingresos y salidas de las cárceles federales. Finalmente fue deportado a Italia, y posteriormente se trasladó a Brasil, justo antes de la Segunda Guerra Mundial, donde murió en la sala de beneficencia de un hospital en Rio de Janeiro, en 1949, dejando una herencia de 75 dólares con la que se cubrieron los gastos de su funeral.

Grenoble diría que son precios falsos ¡Ok, son precios falsos! Pero la sociedad americana se explica con ellos. Usted entiende bien la diferencia.

De la misma manera, no estoy de acuerdo con los analistas trotskistas cuando dicen que con la invención de la moneda de crédito, desde la primera guerra mundial, todo lo que se ha construido fue un capital ficticio ¡De hecho la acumulación de capital fue bastante real! Así, el capital ficticio se puede transformar en capital propio (el fordismo) o no (la crisis de las *subprime*).

Usted fue colaborador del economista inglés Nicholas Kaldor, con quien hizo su primera visita a México para asesorar a nuestro gobierno en materia fiscal en la época de Antonio Ortiz Mena, al respecto podría contarnos ¿Qué enseñanza recibió de Kaldor, qué fue lo que investigó con él y por qué se distanciaron?

Nos distanciamos porque falleció. Él fue mi mentor aunque no realicé ningún papel real en la investigación que vino a hacer a México, y es que no soy especialista en impuestos o tasas impositivas. Participamos en un seminario sobre la dinámica industrial en México, basado en las leyes de Kaldor sobre los rendimientos de escala y el papel de las reservas de mano de obra, todo relacionado a entender la dinámica de acumulación vía la industrialización, cosa que discutimos en México, época en que este país era muy dinámico y era catalogado como economía emergente.

Cuando discutí con Kaldor las primeras versiones de los modelos regulacionistas del fordismo, él reconoció que eran especificaciones de su modelo, y esto abrió el camino a una generalización de su modelo inicial. Lo que parecía que venían de las leyes naturales del cambio técnico, era también la expresión de las formas institucionales del fordismo que, en torno, puede conciliarse con un modelo mucho más general con una variedad de otros regímenes. En ese sentido fue una convergencia de post-keynesianismo al estilo Kaldor y de los regulacionistas; cuando él falleció desapareció un poco esta visión. Sin embargo, yo aprendí de él que el economista observa problemas emergentes y trata de encontrar en la literatura del pasado el enfoque aplicable. Si no se encuentra, hay que innovar, lo que hicieron los regulacionistas.

¿Quiere decir que Kaldor contribuyó a la teoría de la regulación?

No directamente, quizás a través del uso que hice de él, con quien aprendí la gran tradición de la economía política y como analizar los problemas de un nuevo régimen de crecimiento. El profesor Kaldor fue importante para mí a pesar de la diferencia de edades: era muy listo, inteligente y perceptivo, lo opuesto a un dogmático. Sus

contribuciones son inmensas: la teoría del ciclo, la distribución del ingreso, la economía del bienestar, la teoría de la especulación, la crítica del monetarismo, el análisis del crecimiento con rendimientos de escala, etcétera. ¡Lástima que no le hayan dado el Premio Nobel, pues era de los grandes!

En 1987 Alain Lipietz dijo “los teóricos de la regulación son los hijos rebeldes de Althusser”; si eso es cierto ¿Qué les unía a Althusser, pues él hablaba de estructura sin sujeto, sin contradicción, sin crisis, y sin interés por la historia y el cambio?

Althusser era un intelectual que no utilizaba el marxismo como ideología, como la hacia el Partido Comunista Francés, más bien él desarrolló un enfoque teórico reflexivo sobre lo que es el modo de producción capitalista. Él era muy estructuralista y su negación de la historia y del rol de los actores chocaba con nuestra visión al observar el mayo del 68; esto responde que no fuimos sus discípulos y pugnamos por introducir las contradicciones, las crisis y la historicidad de los modelos, por lo que le dijimos ¡Sr. Althusser, usted se equivoca! Ello no quita que tuviera una interpretación interesante de Marx como teórico de las ciencias sociales. No obstante, hay una brecha entre su visión y la nuestra y es que para él cada evento era superficial, por ejemplo, mayo del 68 era un no evento. De tal modo que, por oponerse a su visión, los regulacionistas empezaron a reintroducir la historia tanto en el marxismo como en la macroeconomía.

Los regulacionistas rechazan de Althusser su dicotomía economía/superestructura jurídica-política y la determinación de una por la otra; sin embargo, ante la incapacidad de los políticos en el control y manejo de la reciente crisis ¿No cree usted que la economía sí determina a las demás esferas?

¡No! Porque las formas institucionales como es el caso de la relación mercantil y la relación de producción, tienen bases jurídicas y políticas. No podemos imaginar al capitalismo por un lado y a lo político por otro, y es que con el capitalismo los empresarios tratan de imponer algunas reglas del juego y el político permite o no la acumulación, vinculación estrecha donde vemos como una interrelación de lo político en la economía (Karl Polanyi), entrelazamiento entre economía y política; por tanto, la relación salarial es una relación económica y política, al igual que la institución monetaria que es impuesta por un poder político sobre la sociedad.

Con la crisis fracasó el capitalismo financiero, se destruyó valor y competencia productiva, pero el poder de las finanzas se mantiene porque siguen controlando la política económica y las estrategias de regulación financiera y se puede explicar

la no superación de la crisis. El poder en la economía y el rol de la economía en la política generan una simbiosis orgánica que ha permitido al gobierno americano, entre otros, vivir del crédito. Esa es la complejidad y la gran contribución de los estudios de Bruno Théret: el poder es la cuestión central en la esfera política y la acumulación en la economía, pero también hay poder en la economía y hay economía en el Estado, de tal forma que ambos se conectan permanentemente. Quizás eso explique la debilidad del marxismo al ubicar a las fuerzas productivas por un lado y a las relaciones de poder en el político por otro.

La palabra institución nos remite a un organismo, a una organización pública o privada como un hospital, la universidad, una secretaría de Estado, etcétera, o a algo fundado o establecido, como el matrimonio, el ejército, la iglesia, etcétera, ¿La Teoría de la Regulación, que algunos consideran institucionalista, cómo entiende a las instituciones y con ello a la economía como ciencia social?

Hay ambigüedad en el término institución, especialmente en las dos últimas décadas en que muchos se sienten institucionalistas, así dicen que una empresa es una institución, la familia es una institución, la UNAM es una institución, la Secretaría de Hacienda es una institución, etcétera. Nosotros retomamos la definición dada por Michael Aglietta en su libro sobre el capitalismo norteamericano: *formas institucionales son la codificación de relaciones sociales bases de capitalismo*. Así la relación mercantil se convierte en la forma de competencia, que es una primera forma institucional y la relación de producción da lugar a varias formas de la relación salarial, segunda forma institucional. La relación mercantil supone una moneda que permita el intercambio, lo que se materializa en un régimen monetario y de crédito que define una tercera forma institucional. Como estas relaciones se manifiestan sobre un territorio dado, ellas suponen un Estado que está cuidando la arquitectura de estas formas institucionales. La articulación del Estado y de la economía (gasto público y recaudación) define una cuarta forma institucional. Por último, hay que definir la integración de la economía nacional en el sistema internacional y es la última forma institucional.

Así tenemos una concepción muy holista de las instituciones, al revés de los enfoques en términos de costos de transacciones o de fallas de mercado. Las instituciones del modo de producción capitalista sostienen un régimen de acumulación y permiten un modo de regulación. Me preocupa que se utilice el término institución como alternativa al mercado, como lo hace Douglass North que separa mercado e instituciones, a diferencia de nosotros que decimos que sin instituciones no hay mercado y es que el mercado es una institución. Un buen ejemplo es

el mercado de las cotizaciones bursátiles de Wall Street: sin reglas explícitas y pertinentes implementadas por la Securities and Exchange Commission (SEC), fracasa el mercado.

Por la misma razón holista, tengo dudas respecto al tema de la familia como institución: Bernard Billaudot ha tratado de introducirla como una instancia de reproducción de los individuos, pero el estudio de los regímenes de acumulación no necesita a las familias. Para entender la crisis actual de la acumulación, las estructuras de las familias no parecen desempeñar un papel significativo en ella.

Esto quiere decir que la teoría de la regulación identifica al Estado como la forma institucional más importante, la cual controla a otras formas institucionales como la moneda y la relación laboral, no obstante que a la propia Teoría de la Regulación se le critica no haber desarrollado una teoría del Estado ¿Qué responde a esta crítica que se hace a la Teoría de la Regulación?

La primera contribución de la Teoría de la Regulación a la Teoría del Estado es que percibe a éste dividido internamente por las propias contradicciones de la sociedad, así cuando hay crisis el ministerio del trabajo puede oponerse al ministerio de Hacienda respecto a la política a seguir. No vemos a un Estado regulador sino a un Estado que está en el lugar donde se socializan las contradicciones económicas y sociales, como sucedió en el fordismo cuando el Estado tenía compromisos con los asalariados; mientras que para los marxistas tradicionales el Estado es de los capitalistas. Como usted puede ver, nuestra posición sobre el tema del Estado está cercana a la Teoría del Estado de Nikos Poulantzas.

Una segunda aportación se observa en los trabajos de mis compañeros Robert Delorme y Christine André que inventaron el concepto de compromiso institucional; por ejemplo, en el sistema fiscal se suman una serie de compromisos parciales con los campesinos, los periodistas, los productores, los asalariados etcétera, de tal modo que el Estado codifica relaciones sociales de los distintos participantes y se va institucionalizando en algo más que un Estado abstracto y tecnócrata. La tercera contribución son las aportaciones de dos investigadores que partiendo de la Teoría de la Regulación han elaborado una teoría muy sólida del Estado. Uno es Bob Jessop, politólogo que en los años 80 observó una transición de un Estado keynesiano fordista a un Estado neoschumpeteriano, en el sentido de atraer empresarios para maximizar la innovación y el crecimiento sobre el territorio nacional. El otro es Bruno Théret a quien considero el teórico más profundo que escribe textos muy ricos, articulados y complejos, plagados de una teoría social impresionante, pero a la vez tan general y sofisticado que pocas personas lo entien-

den. Por último, debo agregar a Stéfano Palombarini que ha analizado por qué a los regulacionistas se les dificulta proponer políticas económica, por razones muy profundas de epistemología y teoría.

Como usted puede ver, la contribución de la Teoría de la Regulación al estudio del Estado no es tan insignificante y está presente en nuestro análisis. Creemos que en la sociedad contemporánea todo se va al Estado y ahí se totalizan las contradicciones, así es imposible imaginar una teoría macro del capitalismo sin el Estado que a través de la reforma de las instituciones trata de solucionar las contradicciones de la economía y de la acumulación privada. Después de la gran crisis la función del Estado no sólo es actuar sobre la tasa de interés y el gasto público, sino también introducir reglas y reformas que eviten repetir el episodio y con ello restablecer la confianza. Es muy diferente a como piensan los neoclásicos que lo ciñen a la simple tarea de darle libertad a la competencia de mercado.

Tengo entendido que para la Escuela de la Regulación hay cuatro formas de capitalismo o modos de regulación: de mercado, corporativista, estatal y socialdemócrata ¿Podría decirnos algo sobre esas formas, aclararnos si son todas y si operan en los países atrasados?

Esas formas de capitalismo sólo se dan en las economías capitalistas industrializadas: Inglaterra, EUA, Japón y países europeos, donde los procesos democráticos son más avanzados, permitiendo a los teóricos de la regulación construir un marco conceptual base de las formalizaciones de sus estudios comparativos y de sus observaciones a las diferentes trayectorias del capitalismo. Somos conscientes de que no existe una teoría general, como creen los neoclásicos. Así, desde hace tres décadas iniciamos un trabajo arduo de investigación, analizamos la interrelación entre lo político y lo económico que origina una variedad de regímenes socioeconómicos, descubrimos que cada tipo de capitalismo tiene un modo de regulación y distintas formas institucionales que resultan de compromisos políticos diversos. Michel Aglietta empezó estudiando EUA; los compañeros de CEPREMAP a Francia; Toshio Yamada a Japón.

En 1997 escribí un libro con Bruno Amable sobre los sistemas de innovación en la era de la globalización, en el cual aportamos datos comparativos y con un enfoque en común tratamos de ubicar cada experiencia en la trayectoria de largo plazo. El resultado fue la clasificación de cuatro formas de capitalismo: capitalismo de mercado, capitalismo corporativo, capitalismo de Estado y capitalismo socialdemócrata. Posteriormente Bruno Amable actualizó datos y encontró una quinta forma a la que denominó capitalismo de Europa del Sur, la cual me gusta y va con

mi idea de la oposición entre Europa del Norte y Sur, así como con la brecha del Euro, aunque no estoy de acuerdo con la connotación de Europa del Sur porque la geografía no determina los tipos de capitalismo. En todo caso prefiero la expresión de capitalismo familiar que se observa en Portugal, España e Italia, en donde el Estado de Bienestar se caracteriza por el rol mayor de la familia como base de una solidaridad intergeneracional.

En el caso de América Latina sus países son distintos porque son afectados por fuertes restricciones externas, donde los supuestos keynesianos no tienen cabida, y se requiere otro tipo de análisis, y es que para la Teoría de la Regulación las relaciones sociales de base son tan distintas: relaciones rentistas, clientelismo del estado, etcétera; por ejemplo, Brasil empezó como rentista vendiendo café y no es fordista; además, en el caso de las economías rentistas existe una apropiación directa de la riqueza y los procesos democráticos son poco desarrollados.

De los distintos tipos de capitalismo el más negativo es el capitalismo de mercado con dominación financiera, como funciona en EUA e Inglaterra, con una alta propensión a incrementar las desigualdades en ingresos y riqueza, crea la ilusión de potencia y riqueza cuando en realidad es un fracaso que destruye la cohesión social y causa la debacle del sueño americano que hacía creer a cada individuo que podría volverse rico sin crear valor en el sentido marxista. En contraste a eso, el modelo socialdemócrata para mí es el mejor, ya que los ciudadanos tienen derechos políticos efectivos y económicos amplios. Estos países son más democráticos debido a la alta competencia y calidad del sistema educativo que capacita a todos los ciudadanos, a diferencia del sistema de capital financiero de mercado que tiene un sistema escolar que determina niveles de preparación entre las personas y contribuye a la diferenciación social, para lo cual la universidad lleva a cabo mecanismos de selección y diferenciación.

Es evidente lo atractivo del modelo socialdemócrata que hacen más viables la democracia, la escuela y la empresa; no operan bajo la dominación jerárquica, los bienes públicos son gratuitos, hay poca dispersión salarial y una gran atención a los ancianos, los ciudadanos tienen control del Estado y se percibe un cierto ambiente de felicidad, ya que cada ciudadano tiene las mismas oportunidades y confían en el Estado, los sindicatos, los partidos, la policía, los funcionarios públicos y el ejército, el sistema jurídico. Quizás por ello gustosamente pagan impuestos (casi la mitad del PIB va para impuestos, seguridad social y otros). Los países que practican ese modelo son Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia. Todos ellos son ejemplos de que es posible conciliar eficiencia económica y equidad, con una deliberación permanente sobre los procesos de recomposición; contrario a lo que dice la teoría estándar o convencional que afirma que en la sociedad igualitaria el nivel de vida es

más bajo por la poca eficiencia, lo cual suena más a propaganda liberal que pretende hacer creer que si atenúan los mecanismos de competencia del mercado caerá el nivel de vida, y por lo tanto debe aceptarse la pobreza fatalmente dado que en el futuro va a crearse riqueza. Contrario a ese postulado teórico, el modelo socialdemócrata propone crear riqueza y valor hoy, al mismo tiempo aumentando la eficiencia con el mantenimiento de la cohesión social.

Tres últimos temas quiero desarrollar sobre los modelos de capitalismo:

- 1) No existe un único y mejor modo de regulación, y entre sí son más complementarios que competidores.
- 2) Cada tipo de capitalismo se nutre de su idiosincrasia y lamentablemente sus características no pueden importarse (con excepción del capitalismo financiero que ha exportado algunas de sus típicas instituciones que han destruido a las tradicionales de otros países), y es que resulta difícil importar un modo de regulación con toda su configuración institucional: Estado, valores, etcétera.
- 3) No confundir las bondades del modelo capitalista socialdemócrata con el proyecto social liberal que políticamente se vincula al nombre de Tony Blair.

Volviendo al tema de la dicotomía, pareciera ser que para la Teoría de la Regulación la innovación tecnológica se condiciona a lo político, diferente al análisis marxista que condiciona lo político a las leyes de la acumulación ¿Es correcto esto? y ¿Qué nos puede decir sobre el doble vínculo: crédito-innovación e innovación-crisis?

Para nosotros los regulacionistas, las formas institucionales, es decir, las relaciones sociales condicionan la dirección y la intensidad del cambio tecnológico. Así, si hay un cambio en la jerarquía de las formas institucionales o en la competencia sobre el mercado de los productos, puede acelerarse o frenarse la dinámica del cambio tecnológico; por ejemplo, cuando fracasó el modelo fordista en EUA se observó una desaceleración de la productividad global, un debilitamiento de los sindicatos, despidos de los trabajadores y presión para que aceptaran reducciones salariales, flexibilidad que bloqueó la acumulación. A su vez los empresarios se preguntan ¿Para qué innovar e importar nuevos equipos si podemos obtener ganancias tan sólo flexibilizando las relaciones laborales? Posición que me lleva a afirmar que la debilidad de los asalariados explica la dirección del cambio técnico, y en el caso de los servicios la productividad de los americanos no está tan alta porque la diferenciación de los salarios permite una alta ganancia de esos servicios sin innovación, sin alza de la productividad, cuyas repercusiones son claras sobre la dinámica de la acumulación.

La tendencia normal del sistema financiero es dar crédito a los que tienen activos, capital productivo o colateral, actitud conservadora que apoya con crédito a los antiguos empresarios. Al respecto Schumpeter tuvo la brillante idea de que una parte de los agentes financieros tuviera la osadía de dar crédito a un individuo con proyectos pero sin capital, así a diferencia de lo que sucede en el capitalismo oligopólico, se estaría estimulando la innovación. En realidad las cosas han sido tan diferentes, por lo menos en el capitalismo americano, ya que ante las altas tasas de rendimiento del capital financiero las empresas invierten en activos financieros y no en inversión de largo plazo, elevándose el volumen de la inversión aparentemente redituable en detrimento de la intensidad de la innovación.

El capitalismo como dice Schumpeter vive de la innovación tecnológica, organizacional y financiera, dado que tienen un ciclo endógeno: al empezar la innovación permite precios oligopólicos, pero con la entrada de otras empresas bajan los precios, a lo que sobreviene un exceso de capacidad de producción sobre la demanda. Tal fue el caso de las primeras computadoras y celulares que arrancaron con una onda especulativa y luego vino el colapso, y ese es el modelo de Schumpeter, donde el auge aparece con la innovación, sigue un período de ajuste de la estructura productiva y luego viene la bancarrota de los menos eficientes. Así el crédito estimula la innovación y puede, provocar burbujas de precios y crisis, especialmente si la innovación financiera es mayor que la innovación productiva.

¿Podría explicarnos el sentido del crecimiento económico, su connotación positiva o negativa? ya que usted mismo afirma que se necesitan instrumentos para asegurar el crecimiento sostenido de la actividad.

En el capitalismo la acumulación es el patrón normal, las empresas compiten y los trabajadores son explotados creándose plusvalía, según un proceso de creación de más valor en cada período, donde la naturaleza del sistema es el crecimiento y no el decrecimiento, importando poco las necesidades y el bienestar de los ciudadanos. Así, si el capital no logra valorizarse se va de un país a otro en busca de ganancia, drama que hoy vive EUA y Europa cuyo capital se ha ido a Asia y otras economías emergentes de América Latina, como Brasil.

El analista Angus Maddison construyó curvas de 10 siglos con las que muestra que hasta 1820 China, India y Francia, con una baja productividad mantenían un nivel de vida muy parecido, lo cual cambió con el advenimiento del capitalismo industrial que estuvo acompañado por un aumento impresionante de la productividad en Europa. Esto en primer lugar nos enseña que no fue sólo el cambio técnico, sino el cambio de acumulación, el que propagó innovaciones pro-

ductivas y de consumo. En segundo, que recientemente algunos países han tenido una recuperación monumental de la tasa de ganancia vía la innovación financiera, dígase EUA o Gran Bretaña, lo cual afecta negativamente a la inversión productiva, frena la acumulación y el crecimiento. Es una paradoja de la historia ya que al principio las finanzas impulsaron la acumulación y ahora la frenan; además, en los países desarrollados los financieros prestan al Estado con altas ganancias y sin el riesgo mayor que representa la acumulación productiva; por tanto, la crisis obedece a que no funciona el mecanismo de crecimiento y ese es el problema de EUA. Lo tercero es que la acumulación no es una medida del bienestar, véase al respecto el informe elaborado por Joseph Stiglitz, John Paul Fitoussi y Amartya Sen a petición del gobierno francés, donde se señala la necesidad de diseñar y aplicar índices de bienestar diferentes: distribución del ingreso, expectativa de vida, salud, capacidades, y seguridad que midan los efectos del crecimiento sobre los individuos. Estos índices de bienestar no coinciden con las medidas tradicionales de la producción, razón por la que los ecologistas y utopistas rechazan el PIB como medida y tratan de regenerar en las cuentas nacionales índices que sean factor de bienestar para los individuos y que contribuyan a la felicidad que es muy difícil de cuantificar.

Por tanto, la propuesta de “Decrecimiento” es idealista e ingenua acerca del hombre bueno en un mundo sin capitalismo, y viene con la propia crisis del capitalismo. Además, eso del decrecimiento es moralizante al proponernos cambiar el estilo de vida y que renunciemos a muchas cosas que da la modernidad, como si regresáramos al estado natural cuando el promedio de vida era de 30 años. Sinceramente a mí no me gustaría volver a eso y debemos utilizar lo que ofrece el capitalismo y atender las necesidades de crecimiento económico que tanto esperan muchos pobres en el mundo, sin descuidar sus necesidades básicas de salud y educación, y sin desechar la parte interesante que pudiese tener el planteamiento de un decrecimiento como una utopía a futuro.

Los regulacionistas hablan del periodo fordista⁴ que fracasó a principios de los 70 con motivo del alza del precio del petróleo, la baja de las ganancias y el cuestionamiento al pleno empleo; así como del postfordismo⁵ que lo sustituyó y que

⁴ De finales de la Segunda Guerra Mundial a principios de los 70, periodo que se conoce como la edad de oro del capitalismo, donde la población gozó de mayor igualdad de ingreso; el mercado interno fue determinante para el desarrollo, la economía se basó en un proceso de acumulación intensiva, la producción y el consumo de masa ascendieron rápidamente, la relación laboral fue institucionalizada con menos mecanismos de mercado y se estableció el Estado de Bienestar.

⁵ Va de principio de los años 70 a la actualidad, se caracteriza por una profunda desigualdad en términos de ingreso, liberación general de los mercados comerciales y financieros a partir del proyecto político denominado

entró en crisis en 2008 por el exceso de confianza en las finanzas. Hoy día con la conjunción de la actual crisis y el derrumbe de ese último paradigma, usted opina que no tenemos una construcción alternativa y corremos el riesgo de no salir de la actual crisis ¿Esto sería el fin de la idea de las teorías de las crisis cíclicas y de la propia civilización? o ¿Tenemos oportunidad de utilizar elementos del fordismo o postfordismo para construir un nuevo paradigma o de plano debemos idear uno nuevo?

Del fordismo tomamos la idea del constructivismo institucional en donde la fortaleza de los asalariados permitió una dinámica de acumulación, más eficaz que la anterior. Se puede influir en la orientación de la acumulación si se presentan condiciones políticas que permitan una renovación completa en términos institucionales, ya que con ello se influirá en el funcionamiento de la economía al incorporar los intereses de los asalariados y ciudadanos, como sucedió después de la Segunda Guerra Mundial. Esta condición aún se mantiene en los países socialdemócratas donde el conjunto de los compromisos actúa: el mensaje es que existe alternativa a la aceptación total del mercado, lo cual es negado por los EUA, pues Obama renunció a actuar sobre la economía y al final dejó la responsabilidad en manos de los financieros y políticos del Tea Party.

La teoría neoclásica se preocupa de la eficiencia estática de una economía de mercado típica, así si hay mecanismos de ajuste otros de tipo institucional o legal, hay pérdida de eficiencia. De hecho, al revés compromisos sociales pueden aclarar las expectativas, de tal modo que las personas pueden innovar, invertir, construir infraestructuras, capacitarse y *ex post* hay una dinámica de eficiencia dinámica, mientras que si hay flexibilidad salarial se obtiene magnífica eficiencia estática, pero también decepciones sobre las dinámicas de productividad. Comparando ambas visiones diríamos que el fordismo podría practicarse hoy, un ejemplo es el plan “Cardoso-Lula” donde se da dinero a los pobres para que envíen a la escuela a sus hijos, mantengan la salud, etcétera, bueno para la gente pobre y la creación de un mercado interno. No es así para los economistas de Chicago que dicen que eso desalienta a los pobres a trabajar, pues no harán nada y simplemente gastarían el dinero. Por nuestra parte creemos que se pueden cambiar los incentivos a través

globalización, hipótesis de eficiencia de esos mercados financieros, flexibilidad de los procesos productivos y del mercado laboral, reducción de los gastos públicos y privatización de los servicios públicos, política monetaria conservadora y los componentes de demanda (consumo, inversión y gasto) se subordinan a las finanzas, de ahí que las burbujas financieras se propaguen con facilidad a la economía real.

de la acción pública, aunque se pueden encontrar dificultades para esta estrategia en América Latina.

Ahora vino a México, entre otras cosas, a presentar su trabajo La crisis actual a la luz de los grandes autores de la Economía Política, donde menciona que Marx, Wicksell, Fisher, Knight, Schumpeter, Keynes y Minsky, tienen en común la centralidad entre moneda, crédito, finanzas y nivel de actividad. Por favor díganos algo de ese eje que usted visualiza entre economistas tan heterogéneos y que considera indispensable para renovar la crítica de la economía política.

Si dijéramos que cada uno de esos autores hizo una teoría completa sería un absurdo, porque uno suele presentarlas como contradictorias. Es más realista de pensar que cada uno descubrió parte de los mecanismos de funcionamiento del sistema. Por ejemplo, Marx introdujo el análisis de las mercancías donde una es erigida en moneda y permite el intercambio de valores de uso, para más tarde enfocarse a la producción a los valores de cambio; moneda que a su vez separó la compra de la venta, dando origen a la incertidumbre y a las crisis endógenas del capitalismo, situación que se agudiza con el crédito que dinamiza las fuerzas productivas y desarrolla las relaciones capitalistas. Como usted notará, Marx es el gran maestro, superior a los premios Nobel de economía, ninguno de los cuales ha desarrollado una teoría de las crisis.

Por su parte, Wicksell fue de los primeros en señalar que la moneda no es neutral, sino que, asociado al crédito contribuye a la formación de capital. La moneda de crédito en el análisis de este autor incide en la no correspondencia entre la tasa de interés monetaria (de formación instantánea) y la tasa de rendimiento del capital productivo (de formación a largo plazo); por lo que él privilegia el movimiento acumulativo de crecimiento con inflación, que se da cuando la primera de las tasas está por debajo de la segunda, a diferencia de la contracción y deflación que corresponde a la situación inversa.

Keynes igualmente tenía en claro que la moneda y las finanzas no son neutrales e insistió en la importancia de la moneda, captó el hecho de que el capitalismo estaba transformándose en financiero y los mercados financieros en especulativos e inestables, por lo que destacó la importancia de la intervención pública en la economía.

Respecto a Minsky, quiero decir que interpretó y continuó el trabajo de Keynes, observó que en la economía los grandes grupos económicos y financieros acceden al crédito y obtienen elevadas tasas de rendimiento financiero; a su vez, amplió el análisis de los ciclos impulsados por la expansión del crédito e hizo inte-

ligible la estrategia Ponzi que hoy día permite especular incluso a los pobres. Así, la financiarización ha ido permeando a toda la sociedad, por lo que hay obreros que están pendientes tanto del rendimiento de sus bonos de pensión como de su salario.

Ahora bien, Schumpeter vinculó el crédito, la innovación, las burbujas y las crisis, como ya lo comentamos en otra pregunta, donde lo paradójico es que el capitalismo vive de las innovaciones que son atractivas en términos de mercado y ganancia, y que llevan a muchas empresas a endeudarse con tal de seguir a la empresa líder que inició la innovación; pero a su vez, esa misma innovación que es más fácil en el sector financiero que en el real, provoca especulación mayor y con ello crisis. Por tanto, es falso que la economía esté en equilibrio walrasiano cuando que fluctúa entre expansión, ajuste por recesión o depresión.

En lo que se refiere a Fisher, fue el primer neoclásico en dudar de esa hipótesis de equilibrio automático, reconoció la inestabilidad estructural en la depresión provocada por el exceso previo de crédito y cómo la carrera por la liquidez la transforma en gran crisis.

Knight en cambio consideró que la ganancia se deriva de la toma de riesgo, por lo que podría decirse que es el más antimarxista, no obstante nos enseña que si el riesgo es muy grande provoca incertidumbre y la tasa de ganancia fracasa, lo que conlleva a la gran crisis. Es un proceso dialéctico pues por un lado se toma riesgo y obtiene ganancia ¡y todos felices! (corazón de Wall Street), por otro lado y en forma desenfrenada inicia una carrera por las altas ganancias, en donde los nuevos productos pensados inicialmente para cubrir riesgos, juegan un papel fundamental, y lo que al final tenemos son nuevos riesgos incontrolables que conducen a una gran crisis, cuyas consecuencias sufren la mayoría.

Por último me gustaría mencionar a Hayek, porque es quien nos enseña que la innovación financiera que constituye la titulización de hipotecas de alto riesgo destruye la información que los precios de los activos deben revelar y transmitir. Así nadie reconoce los verdaderos precios, todos son falsos, de tal manera que la economía es desorganizada por una mala asignación del capital y de las habilidades. De ahí que creo que la actual crisis es en parte hayekiana y muy pocos son los economistas que lo reconocen.

Para concluir su pregunta, puedo afirmar que no tengo duda sobre la pertinencia de esos autores, cuyo punto en común es explicitar algunas de las relaciones centrales entre moneda, crédito, finanzas y nivel de actividad. Sus teorías no sólo ayudan a entender algunas características de la actual crisis, sino que son referencia obligada para renovar la economía política. Si se introducen de nuevo en los planes de estudios de las facultades de economía, los economistas podrían

seleccionar las posiciones más interesantes y su arte sería ver qué mecanismos se verifican y cuáles no.

En las dos últimas décadas, muchos países, inspirados en ideas neoliberales, han independizado su banca central, el argumento es que no interfiere en la economía; usted, basándose en el economista Wicksell, quien abordó la discrepancia entre la tasa monetaria de interés y la tasa de retorno del capital, está en contra de esa creencia y afirma que la banca central sí interviene en la economía a través de la tasa de interés ¿Podría explicarnos esta idea?

Existe una gran contradicción en la idea de independencia de la banca central: por un lado se dice que la banca central es esencial para la economía, y por otro, se adopta una teoría en la que a largo plazo la moneda es neutral con expectativas racionales. En esta teoría cualquiera que sea la política monetaria, los actores privados terminan imponiendo la actividad que más les beneficie, poco les importa si hay inflación o deflación porque en el modelo teórico los agentes toman sus decisiones observando sólo los precios relativos y no nominales. Ante eso, nos preguntamos ¿Por qué polemizar con el Sr. Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo, si supuestamente —como dicen los neoclásicos— no tiene ningún rol? De hecho hay mucha hipocresía, ya que en el modelo académico la moneda es neutral pero en realidad no lo es. Esta es la razón del banco central que puede propiciar por ejemplo especulación y crisis vía una tasa de interés demasiado baja. Por último, entendamos que esa “neutralidad” tecnócrata es una demanda del capital financiero, donde la independencia del banco central no es una cuestión teórica, sino que busca estabilizar el valor de la moneda en beneficio de los financieros, de tal manera que no pierdan con la hiperinflación y optimicen sus recursos. Recordemos 1971, cuando casi fracasa el sistema financiero americano, inmediatamente apareció Paul Volcker y la tasa de interés subió dando paso a una época de estabilidad financiera. Finalmente, esto permitió a Alan Greenspan conseguir un largo periodo de tasa de interés muy baja y sucesivamente dio paso a dos burbujas, la del Internet y la inmobiliaria.

La verdadera razón de la supuesta independencia de la banca central es clara, lo cual es una exageración, ya que en EUA el presidente Obama puede cambiar a Ben Bernanke, Presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos (FED), no obstante que semestralmente acude ante una Comisión del Senado a justificar sus acciones. O también, si Bernanke tuviera conflictos con el gobierno debe irse, contrario a lo que sucede en Europa donde nadie puede despedir a Mario Draghi durante su mandato.

Usted afirma que la crisis de 2008 podría ser hayekiana y no keynesiana, ello debido a que las distorsiones de la información en el sistema financiero de precio, impiden tener buena información sobre los riesgos, por lo que la crisis es una especie de venganza del sistema,⁶ ¿No cree usted que con esa afirmación da demasiada importancia a un economista conservador como Friedrich Hayek? Cuando Marx ya hablaba de las crisis como el momento en que la ley del valor se reafirma, a su vez ¿Por qué usted se plantea la duda si Hayek podría haberse convertido en una alternativa a la escuela de Chicago?

Usted tiene razón, en Marx está la idea de que con la crisis el valor ficticio se acopla al valor real, aunque al hablar de capital ficticio él utiliza la letra de cambio que es un instrumento financiero muy sencillo referido a una mercancía. Este enfoque podría ayudarnos a entender el problema actual de los derivados, mas no la cantidad de precios de los activos que existen en la realidad, con la agravante de que estos precios son falsos e interrumpen el proceso de acumulación; limitación que Hayek subsana con su análisis de los precios de los mercados financieros, además me gusta el realismo de este último sobre el funcionamiento del sistema y su honestidad al reconocer que no conoce la razón que hace que funcione el sistema, y esa es la razón por la que lo utilizo. Para los neoclásicos los precios miden la escasez relativa y por eso –según ellos– no hay burbujas, tienen la idea de que el precio es el precio real y que la eficiencia lo mide con exactitud, y esa es la imposibilidad de su posición cuya probabilidad es local y los individuos no tienen la capacidad cognitiva para medir los precios como afirman ellos; y es que sólo hay una situación local y el sistema está diciendo si está coherente, funcionando la irracionalidad más que lo racional y por esa imperfección el sistema puede fracasar.

Cuando digo ¡Hayek es una alternativa a la escuela de Chicago! es un chiste de mi parte, ambos son conservadores y la idea sería que se aniquilaran entre sí jajaja!; además, Hayek tenía una idea minimalista de la transparencia del mercado, una posición más modesta en relación a los Chicagos Boys que son idealistas y piensan que el ciudadano común puede tener acceso a la teoría de los premios Nobel y tan sólo con capacitarlos un poco entenderán la economía como ellos –los neoclásicos– y entonces no habrá ningún problema ¡Lo cual me parece una completa tontería! Debo agregar que no comparto la idea de Hayek de que la socialdemocracia y el Estado no pueden funcionar, así como otras tantas cosas que menciona en sus libros. Solamente lo utilizo en una mínima parte para confrontarlo con la propia

⁶ Como lo ilustra la película *Wall Street: el dinero nunca duerme* al tratar el trama de cómo la banca de inversión entró en problemas por no decir toda la verdad, por no informar con la verdad a sus clientes.

ortodoxia de Chicago, no hago uso de su posición sobre el sistema político y sobre la posibilidad del constructivismo, contrario a eso creo que la socialdemocracia es un inmenso constructivismo que fue exitoso durante décadas, de modo que mi posición es divergente a su mensaje central. Sin embargo, lo que sí comparto es su visión modesta de cómo funciona el sistema en medio de una ignorancia básica de sus actores, dado que la información está dispersa y nadie conoce las leyes de evolución del sistema económico en su conjunto, especialmente cuando *quants* inventan precios de los activos financieros, circunstancia que está en el origen de la crisis actual.

Doctor Boyer, más allá de los autores clásicos de la economía ¿Podría hablarnos de la actual crisis y de la salida que usted ve?

Esta crisis tiene una complejidad sistémica y estructural sin precedentes porque se combinan al menos seis fuentes.

- 1) En primer lugar, debe entenderse que la actual crisis es una crisis típica de sobreproducción de casas en EUA, Inglaterra y Irlanda, sólo en la primavera de 2012 se estabilizaron los precios en EUA.
- 2) En segundo lugar, la crisis es muy severa porque el impulso provino de la extrema facilidad de acceso al crédito hipotecario. Cuando termine no puede recuperarse el mercado inmobiliario sin que de nuevo haya un auge del crédito, mientras que los bancos se han vuelto muy cautelosos.
- 3) Pero es más que una cuestión sectorial, porque el conjunto del régimen de acumulación dependía de una completa relajación del crédito al consumo, como compensación por el estancamiento del ingreso medio real y la expansión de las desigualdades sociales. Eso es una tercera característica de la situación presente: no se puede volver a las altas tasas de crecimiento del pasado, especialmente con la existencia de un desempleo estructural de largo plazo.
- 4) En cuarto lugar, es una crisis de la innovación financiera en un contexto de desregulación: en lugar de reducir la incertidumbre, los nuevos productos financieros como la titulización, el crédito de alto riesgo, los CDS y las ventas a corto (*short selling*), han agravado la incertidumbre que es un obstáculo a la reanudación de la acumulación. La especulación sobre el colapso del Euro es un buen ejemplo de este bloqueo
- 5) Cuando los gobiernos rescatan a los financieros y después acepten la ampliación del déficit público, crece la deuda del Estado: la incertidumbre se mueve del crédito privado al riesgo de impago de la deuda soberana. Como los bancos tenían

muchísimos títulos públicos, los financieros anticipan una crisis sistemática, no sólo Europea sino mundial, lo que es la quinta característica de la fase de la crisis en el verano 2012.⁷

- 6) Además, tenemos una crisis del paradigma económico dominante de las dos últimas décadas, cuya centralidad está en el concepto de equilibrio óptimo, con un supuesto sistema de precios que asegura la compatibilidad de todas las transacciones, como si los bienes se intercambiaban por otros bienes bajo un sistema de trueque y donde el dinero es un simple velo que opera como unidad de cuenta. El modelo es tan irreal que no da cabida a las crisis y no tiene un concepto macroeconómico de crisis sistémica, y como no permite entender los procesos dinámicos que las producen, difícilmente puede tener herramientas para prevenirla, ya que las considera una imposibilidad lógica, un error o una irracionalidad de las personas. Como si la corrupción y la malversación fueran las causantes y no las consecuencias de un enriquecimiento llevado al extremo, impulsado por una dinámica de innovación que hace inmanente la crisis.

En eso anda la crisis americana y europea ¿Qué puede hacer EUA? ¿Ampliar el gasto público? No lo creo, porque el presidente Obama contrario a su proyecto inicial, políticamente fue presionado a reducir sus proyectos de gasto hasta en los sectores de salud y educación; aunado al pesimismo que está generando que el ingreso salarial no se recupere y que la tasa de desempleo se ubique y se queda en 8%, lo que es nuevo en EUA. De un lado, los banqueros no den crédito a las pequeñas empresas porque después de septiembre del 2008 son más adversos al riesgo y se reduce la inversión productiva. Por otro lado, los hogares tratan de reducir sus deudas y afectan negativamente el consumo, lo que hace que las empresas no invierten porque no hay demanda y las ganancias obtenidas por las empresas financieras son transferidas a Brasil, China u otro lugar fuera de EUA; o se compran bonos públicos, en lugar de financiar al capital productivo cuyos ingresos reales son externados. Ello sin considerar el alto grado de alienación de la sociedad norteamericana: casi la mitad de los ciudadanos dicen que Wall Street era bueno para la economía y ellos.

Los regulacionistas saben que no pueden pronosticar salidas de las grandes crisis pero están conscientes de que en general el reto es configurar un orden internacional viable; redefinir la relación entre lo político, lo financiero y lo económico; buscar nuevas especializaciones para cada uno de los países; establecer un

⁷ Sobre la crisis el doctor Robert Boyer sugiere se vea el filme *Inside Job* (Trabajo confidencial) dirigido por Charles Ferguson, traducido al español como *Dinero sucio* o *La verdad de la crisis*.

marco legal que regule la innovación financiera; fortalecer el bienestar social; tener presente el papel determinante que pueden jugar los países rentistas en el declive de los EUA y auge de los países asiáticos.

¿Qué solución se prevé para EUA? a largo plazo yo diría una desvalorización del dólar, pero faltan las capacidades de producción, el sector manufacturero se cayó en términos de empleo a 14%, circunstancia lejana a la época del fordismo. Se observa una débil recuperación de la industria manufacturera de Norteamérica, pero sin larga creación de empleo. Ello sin contar que las cosas que se consumen en EUA son producidas por los chinos a un costo menor que en EUA. Como podemos ver, la economía americana está en un grave problema y su gente debe entender que no pueden seguir con su actual nivel de vida, no tienen alternativa ya que el país perdió casi todos sus motores de crecimiento —el consumo de masa, la innovación y la intermediación financiera, el gasto público—, por lo que me atrevo a pronosticar un declive suave o brusco de EUA, similar al de Gran Bretaña en el siglo XIX; probablemente pierda su hegemonía, en mayo 2011 las calificadoras declararon que si el gobierno de EUA no soluciona su déficit público le bajarían la calificación a la deuda pública ¡impresionante! Finalmente en septiembre del 2011, Standard & Poor's bajó la calificación de la deuda soberana a los EUA de AAA a AA+, desplomándose todas las bolsas y anunciándose una nueva recesión. Pero con la crisis del euro, la deuda pública norteamericana recuperó parte de su credibilidad y cayó la tasa de interés por los bonos. Esta volatilidad es un indicio de que el corazón del capitalismo está debilitándose y puede ocasionar grandes desajustes: fuga del dólar, incremento del precio del oro como valor refugio, crisis de sobreacumulación en China, crisis institucional y política en la Unión Europea. Todo esto me lleva a afirmar que los patrones no se repiten, al contrario de lo que sugiere Kondratief, y que los orígenes y las salidas de las crisis son muy diversos.

Esto último es alarmante para México, pues dependemos comercialmente de EUA.

Efectivamente, México fue el país más afectado de América Latina por la recesión, porque su economía depende dramáticamente de las exportaciones a EUA y de las remesas de los migrantes, y su gobierno no usa ninguna política contracíclica. Ante una eventual debilidad de la estructura de EUA, debe explorar nuevas estrategias que redireccione su comercio exterior hacia América Latina, Europa o China, ya que el riesgo de estancamiento de EUA es muy alto y caerán las remesas, así como el valor de las reservas en dólares. Así, México debe reaccionar rápido y con claridad, quitarse la idea cibernética de que después de la crisis viene la recuperación ¡Como

si después de la lluvia saliera el sol! Y no es así, porque después de la gran crisis el sol no sale automáticamente.

En el plano internacional usted menciona que las formas institucionales son un problema no resuelto ¿Quiere decir que sus apreciaciones sobre la globalización son parciales y que los regulacionistas han desatendido el análisis de los países periféricos?

Al comienzo de la Teoría de la Regulación el análisis de los temas era claro, Michel Aglietta se enfocó a la macroeconomía, Christine André y Robert Delorme a la historia del Estado, Jacques Mistral a las relaciones internacionales, yo estudiaba la relación salarial y la innovación. Con excepción de Aglietta que después se especializó en economía financiera e internacional, pocos regulacionistas continuaron con el análisis iniciado por Mistral y eso ocasionó un retraso en el estudio de la economía internacional. Al respecto, después de haber estudiado la integración de la Unión Europea y algo de la integración Asiática, intuía que la globalización va probablemente a cambiar y quizá acabarse porque ahora se van a constituir zonas de integración regional (con sistemas financieros regionales). Así, si fracasa el sistema internacional, una integración regional puede volverse un antídoto al riesgo de regresar a los nacionalismos económicos, típicos de los años treinta del siglo veinte.

En el pasado he escrito un análisis comparativo sobre la integración europea con las economías asiáticas, algunos economistas están comparando el Mercosur con Europa, por lo que se puede dar cuenta que hay esfuerzos por entender cómo la integración regional puede tener éxito, pero media una inmensa tarea de investigación.

Lo que sucede en Europa en estos momentos nos da una idea de los problemas a que se enfrenta cualquier intento de integración. En Alemania la opinión pública no está muy convencida de asumir los costos que representa salvar a Grecia. Si hay asimetría entre países difícilmente podrá conseguirse una integración regional. En el caso latinoamericano, como Brasil tiene un poder mayor a Argentina o Uruguay, probablemente su interés nacional prevalezca sobre la necesidad de una integración regional, tendencia que quizás se observe también en Asia con China, cuyo poder influye en la dinámica de zona asiática y por eso decide en primera instancia, a lo que los demás simplemente se ajustan.

Usted opina que los organismos internacionales deben refundarse en dos nuevas instituciones: una de estabilidad financiera mundial y otra una agencia internacional sobre ecología. Considerando esa propuesta y el reto que tenemos por construir

un nuevo paradigma económico ¿La Teoría de la Regulación qué importancia da a lo financiero y a lo ecológico?

En el tema de la financiarización hemos obtenido muchos resultados, Michel Aglietta trabaja permanentemente sobre ello, por mi parte cambié la investigación de la relación salarial por la financiarización, otros amigos cercanos a la Teoría de la Regulación como Dominique Plihon igualmente trabajan el tema. Sobre la ecología es poca la investigación realizada por los regulacionistas, Alain Lipietz es quien más se ha ocupado del tema, tanto en lo académico como en lo político (como diputado verde en el parlamento europeo).

Mi sentir es que algo podemos hacer en la línea de ideas que dio origen a las instituciones internacionales: FMI, BM, OMC, OIT, OMS, FAO, etcétera, concibiéndose instituciones con el mismo poder en su esfera de competencia sin dominación de ninguna como es hoy el caso con el FMI y la OMC; por ejemplo, la salud debería tener un estatus de importancia similar al del principio de libre comercio internacional o el de estabilidad financiera y hay que dar al cambio climático toda la seriedad que requiere. La diferencia es que con Bretton Woods una hegemonía impuso un orden y en cambio hoy ni EUA ni China quieren acordar sobre un nuevo sistema, porque no aceptan que una institución internacional restrinja la autonomía con que tratan lo ecológico. Por eso soy algo pesimista sobre el tema; además, creo que para lograr la estabilidad financiera internacional hay que disciplinar al capital financiero a nivel global, de lo cual estamos lejos porque el capital financiero cada vez está más dinámico que los políticos y funcionarios internacionales capaces de disciplinarlo.

A la luz de la reciente crisis griega, española, portuguesa e irlandesa ¿Qué futuro ve para Europa? ¿Saldrán del pacto esos países o serán los poderosos como Alemania quienes se irán? ¿Qué podríamos aprender los países Latinoamericanos de la actual crisis europea?

El plan de rescate de julio de 2011 para Grecia, Portugal, España, Irlanda, etcétera, no ha arreglado todo. Vemos hoy que se está imponiendo a esos países la reducción a su crecimiento que hace muy difícil la reducción de la deuda pública, por lo que consecuentemente bajaron los salarios reales, el consumo, la inversión productiva y la demanda doméstica sin crecimiento suficiente de las exportaciones.

En un sentido el nuevo plan de Junio de 2012 toma en cuenta esta debilidad sin por lo tanto parar las políticas de ajuste rápido de los déficits públicos. Se reconoce que hay que construir nuevas instituciones como el mecanismo europeo

de estabilidad, una regulación bancaria compartida y una forma de control colectivo sobre las finanzas públicas nacionales. Pero todo esto va a tomar tiempo, a las opiniones públicas nacionales no le gusta esta delegación de soberanía y el plan no soluciona la salida de la crisis de hoy, porque sólo trata de evitar la de mañana. El conflicto de las visiones e intereses nacionales es agudo: desgraciadamente se necesita unanimidad de los 17 miembros de la zona euro. Hay que anticipar muchísimas sorpresas.

Sin embargo, uno puede imaginar algunos escenarios:

Primero. Grecia saldrá del Euro y volverá a emitir Dracma, y es que su situación es a corto plazo más dramática debido al aumento del costo de la deuda con la caída de la valor del dracma respecto al euro, antes de conseguir una posible recuperación económica similar a la de Argentina después del default de 2001. Al declarar el no pago de la deuda; por tanto, Grecia se vería obligada a salir de la integración europea.

Segundo. Los países del norte que deberían pagar el costo del rescate no estarán dispuestos a seguirlo haciendo por los demás; así Alemania y Finlandia podrían negarse a seguir haciéndolo y eso daría lugar a que surgiera un acuerdo del Euro para el norte y otro para el sur.

Tercero. Que ocurra un milagro y que aparezca un político muy listo y valiente que proponga y negocie una reconstrucción de las instituciones de la Unión Europea y olvide el interés de su propia nación, ya sea Alemania, Francia o Grecia, y lo único que le importe es establecer un federalismo político y fiscal, que se va a construir de la misma crisis, no sólo con un fondo de rescate financiero sino también de inversión productiva en toda Europa, teniendo como prioridad recapacitar a los trabajadores e impulsar nuevas ramas productivas. En el verano del 2012 el Señor Mario Draghi parece querer desempeñar este papel, presionando a los gobiernos para tomar medidas claves, el Bundesbank está cuidando este proceso que no le gusta mucho y las calles de las capitales están llenas de desfiles de ciudadanos furiosos.

Ante la dificultad de cada uno de esos escenarios, Europa está inmersa en una incertidumbre, sino es que en un posible caos del cual no puede salir con soluciones del pasado, especialmente la imposición de políticas de austeridad fiscal y monetaria. De hecho la innovación privada fue más rápida que la innovación institucional de los gobiernos y es que después de la creación del Euro no se tuvo innovación suficiente a nivel europeo, a pesar de la estrategia de Lisboa, por lo tanto ahora para recuperarse del retraso, la innovación deberá ser más acelerada.

Mediante las siglas BRIC, últimamente se habla mucho de Brasil, Rusia, India y China. La pregunta es ¿Se trata de un nuevo proyecto de globalización o de una simple ocurrencia de Jim O'Neill? o ¿Es la conformación de un nuevo bloque de

poder económico y político opuesto a EUA y Europa, determinante para el futuro del orden mundial y la división del trabajo?

Digamos que en un inicio el BRIC fue una invención de ese economista de Goldman Sachs, y es que al percibirse la caída de los rendimientos en las economías más avanzadas del capitalismo, las inversiones se movieron a esos BRIC u otros países con mejores perspectivas de crecimiento y altas ganancias. Se trató de una estrategia del capitalismo financiero americano para proteger al capital y extender su poder. Con el tiempo vemos que más bien se trata del surgimiento de nuevas esferas de acumulación, donde Asia sobresale con un crecimiento de 10% anual y se perfila como el centro de la acumulación del futuro, independientemente de que se observe una desaceleración, una gran crisis o una crisis financiera internacional. En China en el largo plazo, la economía puede recuperarse con la capacidad de control vía el crédito. A través de instrucciones directas el gobierno ha dirigido el crédito a la infraestructura y el financiamiento de la salud, fuera de la atracción del sector inmobiliario, de tal manera que el control del crédito se ha quedado en los instrumentos poderosos de regulación de esa economía capitalista, en contraste con la incapacidad de la Reserva Federal de los EUA para promover el retorno del crédito al sector privado.

Esa es la idea central de una nueva etapa en la historia del capitalismo, el cual nació en forma muy reducido en Venecia, después en Holanda, luego pasó al Atlántico con Inglaterra, más tarde a EUA y hoy transita hacia Asia, cambiando radicalmente la estructura del capitalismo como un sistema mundial. Los americanos viven en la creencia de que siguen dominando el mundo y que disciplinarán a China, como si pudieran abrir el mercado chino y extraerle la ganancia que genera el mercado chino, lo cual no sólo es una ilusión sino también una gran ignorancia acerca de lo que es China, nación con una historia de aproximadamente veinticinco siglos de dominación de un imperio, en comparación a la muy breve historia de EUA, menos de tres siglos.

No tengo duda de que estamos en presencia de una gran transformación del capitalismo y que surgirá una teoría económica propia de Asia, distinta a la neoclásica y a la keynesiana, la cual incorporará la especificidad del crecimiento de esta zona, y de la relación entre Estado y poder político. Los intelectuales tendrán que prepararse en función de lo que acontece en China y habrá que buscar la compatibilidad de Europa y EUA con ese nuevo paradigma. A mí me gustaría vivir lo suficiente (por lo menos dos década más) para ver lo que sucederá.

Muchas gracias por su tiempo y amabilidad.

De nada.